

antes que los padres volviesen, ¿ como pudieron estos haberla conducido? Luego debemos afirmarnos por relaciones mas fundadas, en que, ni pudo fabricarse tan peregrina imágen por manos de los hombres, ni que estos la colocáran en la cueva; sino que fue formada por artífice mas elevado, y puesta en el lugar por angélico ministerio, sin otro concurso humano.

37. No es otra cosa lo que por si misma nos persuade la historia, y lo que nos demuestra tan sagrada y peregrina imágen, despues de haber permanecido en la cueva casi ciento quarenta y quatro años, sin lesion alguna, aun percibiéndose el ser formada de materia débil y liviana, y por consiguiente facil y dispuesta á padecer detrimento: permaneciendo en aquel lugar húmedo y sin ventilaciones competentes á preservarla de alguna corrupcion; y contándose hasta la presente época otros ciento y veinte y siete años, desde su translacion al devoto templo donde hoy se venera, los que juntos con los anteriores, componen el número de doscientos setenta y un años desde su aparicion hasta el dia, dexándose ver y admirar con igual permanencia y sin demerito ó menoscabo alguno. Las continuas maravillas que ha obrado con los peregrinos que fervorosa y devotamente la visitan, y los tiernos sentimientos que forman de compuncion, de amor y contricion, y los

favores sensibles y corporales beneficios que muchos han experimentado y recibido en sus romerías, nos hacen ver claramente que no solo nos dió su mano liberal á tan soberana imágen, eligiendo y santificando este lugar, para que en él fuese glorificado su Santo Nombre; sino tambien para que fuese el refugio de los necesitados, el asilo para los pecadores, la luz para los gentiles, la confusion para el infierno, el tormento para el demonio, y el remedio para las almas.

CAPITULO VII.

Refierense algunas maravillas que contiene en si esta soberana imágen.

38. No siendo nuevo en nuestra católica iglesia el que Dios nuestro Señor haya obrado milagros por las sagradas imágenes, y mucho mas por las de su unigénito hijo crucificado, para confusion de los hereges que con impiedad las impugnan; tampoco se debe extrañar que habiéndolos obrado con liberal magnificencia en los demas lugares de la cristiandad los haya querido tambien obrar en este nuevo mundo, y especialmente en este escondido desierto de Chalma, por medio de la adorable imágen que en él felizmente poseemos, ya para aficionar en aquel tiem-

po á los recién convertidos al reverente culto de ella, y apartarlos de la supersticiosa adoracion que en sus ídolos daban al demonio, (que, como es verosímil, fue el fin principal de colocar en este sitio la sagrada efigie) ya tambien para que á su poderosa sombra lográsemos todos de sus insignes beneficios: siendo esto así, sin proceder por ahora á otra cosa, que á una relacion historial, y sin adelantarnos á dar mas autoridad que la que permite la fé humana, á las cosas que obradas por mano del Señor, se hacen maravillosas á nuestros ojos; sin creerlas aun, finalmente, por declarados milagros, hasta que los averigüe y califique quien solo puede, que es la cabeza de la iglesia, como órgano cierto que es del Espíritu Santo; solo continuamos á referir estas maravillas en el tenor mismo con que las han tratado los quatro escritores que estan citados de esta historia. (19)

39. La maravilla primera del brazo de Dios en este sitio, es la misma venerable imágen que en su templo se venera, tan perfecta, tan proporcionada, tan devota, (como queda ya dicho) tan superior á lo que alcanza el arte, de suerte que al juicio de los mejores prácticos parece que la talló, la ensambló y la encarnó la omnipotente mano del Señor, formándola como un milagro

(19) Mira el prólogo.

de su poder y de su sabiduría: y observándose, que desde aquellos tiempos hasta la presente época tan ilustrada, no ha habido estatuario, ni pintor que haya podido sacar copia de tan prodigiosa escultura: (20) confesando muchos facultativos ser muy superior á su arte el conjunto de perfecciones que se admiran en ella, y por esto imposible el sacar un perfecto traslado segun las reglas del arte. (21)

40. La segunda, su permanencia sin padecer menoscabo por el transcurso del tiempo, intemperie de la region, ni circunstancias deplorables del sitio, pues habiendo permanecido en la cueva misma donde se apareció, el dilatado espacio de ciento quarenta y quatro años, donde muchas veces se ha observado que con ocasion de las muchas lluvias se filtran las aguas en las peñas, siguiéndose humedades en la misma cueva, faltándole asimismo ventilaciones competentes; agregándose á todo esto el hollin ocasionado del espeso humo de las candelas que allí encendian los

(20) No se encuentra en el reyno toda una fiel imágen del original de Chalma, ni en escultura, ni en pincel, y solo la que se halla colocada en el presbiterio de la iglesia de S. Juan de Dios de la Villa de Atlixco en pincel tiene alguna semejanza, aunque no se sabe quien fuese el pintor que la hizo.

(21) Así se expresan los facultativos quando han llegado á inspeccionar con toda atencion la sagrada imágen y han pretendido dibuxarla conforme se presenta.

peregrinos, de donde se originó el ennegrecerse la santa imágen, como se vé en el dia, y sobre todo, siendo esta, á lo que se percibe, de una materia tan ligera y tan débil, y por consiguiente tan expuesta á la corrupcion, y despues de todo esto, su existencia es la misma, despues de casi tres siglos, á los quales se acerca ya su duracion desde su insigne aparicion, y corriendo igual edad con la duracion y permanencia de aquel dichoso ayate, en que la omnipotencia del Altísimo se dignó estampar la portentosa imágen de su Santísima madre y Señora nuestra de Guadalupe, queriendo darnos muy bien á entender que así como á su cuerpo sacratísimo le fue propio el no verificarse en él la corrupcion: *Nec dabis sanctum tuum videre corruptionem.* (q) Así tambien (guardada la debida proporcion) como ha manifestado su poder en conceder á otras imágenes esta especial prerogativa, no será extraño la concediese á esta que es su propia imágen.

41. La tercera, la total ruina y derrota que padeció el detestable ídolo, humillado hasta el suelo y reducido á menudos fragmentos ante la sagrada imágen, con no ménos confuso abatimiento, que allá Dagon rendido y despedazado en presencia del Arca, y á semejanza de otros ca-

(q) Ps. 15. v. 10.

sos admirables que las sagradas historias nos refieren, en que presentadas las sombras y figuras de Cristo redentor, caian postradas y reducidas à polvo las fingidas deidades.

42. La quarta, la general conversion de los indios gentiles à nuestra Santa Fè, à la sola vista de tan asombroso prodigio, la sumisa prontitud con que doblaron la rodilla à la adoracion de la sagrada imágen, y el cuello al blando yugo del evangelio, y los rápidos progresos que logró hacer la luz de la verdad evangélica en una provincia tan dilatada como era la de Ocuyla, segun refieren las historias. Señalada maravilla debere-
mos llamar à esta, y el mas insigne portento; porque si el mayor milagro de nuestra santa fè católica y el mayor crédito de ella (segun asientan los santos doctores de la iglesia y los escritores católicos) es haberse convertido el mundo por la predicacion de un Dios hombre crucificado, teniendo esta obra de la redencion los gentiles por necedad, y los judios por escàndalo, como advierte el Apóstol, porque no querian persuadirse à que un Dios se sujetase à padecer, y que por las ignominias de una afrentosa muerte de cruz, pudiese redimir y salvar à los hombres; y que la mayor empresa para los discípulos del mismo crucificado, era el persuadirlos y convencerlos de esta verdad y que abrazasen su doctrina.

43. ¿Quales, pues, serian las oposiciones que con su acostumbrada astúcia y sutileza les sugeriria el padre de la mentira à aquellos abominables sacerdotes de los ídolos y à los mismos idólatras sobre el propio crucificado, (à quien les predicaban los apostólicos varones) para que resistiesen à la verdad, y se mantuviesen constantes en su impio error y ceguedad? ¿Dios y azotado? ¿Dios y abofeteado? ¿Dios y hecho el oprobrio de los hombres y el desprecio de la plebe? ¿Dios y entre tantas ignominias, muerto en una afrentosa cruz? ¿Y que una imàgen de este mismo Dios hombre crucificado, objeto horroroso à los ojos humanos por la deshonor y confusion de que està cubierto en tan horribles insignias de azotes, llagas, espinas, clavos y cruz, llegue à triunfar de aquellos ciegos corazones, y à ganarse todos sus mas tiernos afectos? ¿Qué este objeto deplorable, que no muestra otra cosa, que flaqueza y miseria, sea de tanto poder y fortaleza, que destronando al inmundo *Oxtotoctheotl*, llegue à ocupar su solio con estupor y confusion de los mismos que le rendian adoraciones? ¿Y que esta misma imàgen, que solo presenta humillaciones, llegue à cautivar tanto los ànimos de aquellos infieles, que de luego à luego se resuelven estos à abjurar su idolatria y sus errores, mudar de culto y religion, doblar la rodilla al divino

crucificado y adorarle por Señor y Dios verdadero? Milagro y portento, ciertamente, que excede y sobrepuja à los demas portentos y milagros. Maravilla grande, à que no igualan las demas grandes maravillas, y que solo pudo obrarla aquel que hace quanto quiere en el cielo y en la tierra.

44. Maravilla grande es, la que contiene por si misma esta soberana imàgen en su prodigiosa estructura, proporciones y tamaños, dexándose ver y admirar como un digno empleo de las manos del artífice Supremo, que no hay ojos que mirarlo, ni humana facultad que pueda trasladar, ó à la talla, ó al pincel sus admirables perfecciones.

45. Maravilla grande ha sido la singular prerrogativa que la alta providencia se dignó comunicar à aquel sagrado bulto, impidiendo que à la levedad corrosiva de que està construido, haya llegado à dominar el diente de la corrupcion ó la polilla, y que se mantenga ilesa, intacta y entera à pesar de la intemperie, de la improporcion del sitio, y de una edad tan prolongada.

46. Maravilla grande fue el aterrar con su magestuosa presencia à los espíritus malignos, y ahuyentar con su divino poder de aquel su antiguo domicilio al príncipe de las tinieblas, dexando envuelto en el polvo al horrible simulacro objeto detestable de los mas infames cultos y sacrí-

legas adoraciones.

47. Maravillas fueron, sin duda, todas estas que deben llevarse las más pasmosas admiraciones; pero que poniendo el autor Supremo en movimiento toda la virtud de su omnipotencia, llegase á obrar tan prodigiosa mutacion en los insensibles riscos de aquellos infieles corazones, y á desprender de la imágen soberana un golfo de luces tan divinas, tan fuertes; tan penetrantes, que pasando de los ojos del cuerpo á los del alma, inundase las de aquellos ciegos idólatras, las envolviese en sus resplandores, las iluminase y les diese en un punto la claridad de los mas sobrenaturales conocimientos para que le reconociesen, confesasen y adorasen por hijo de Dios vivo, eterno y verdadero, y que quisiese aparecer en un instante (direlo así) como un admirable objeto de *ver y creer*, de tal manera, que al primer golpe de vista fue uno todo en un momento mismo, verle los ojos y creerle el corazon, mirar aquellos gentiles al crucificado y reconocerle por su Dios, confesarle y rendirle las mas afectuosas veneraciones. Esta sí que es maravilla, mayor que todas las mayores maravillas, y prodigio mas asombroso que todos los que se admiraron en el desierto y Egypto: portentoso tan singular, tan estupendo, que solo pudo obrarlo la diestra milagrosa de aquel Dios fuerte y poderoso, que quiso ele-

gir este lugar para que su nombre fuese en él santificado. Y maravilla, en fin, tan pasmosa á la verdad, que dexándose ver de nuestros ojos, nos obliga á exclamar con los piadosos sentimientos del Salmista Rey: obra es esta de la diestra del Todopoderoso: el Señor es quien ha obrado este prodigio y por consiguiente, del todo admirable á nuestros ojos. *A Domino factum est istud: & est mirabile in oculis nostris.* (r) Maravillosa á nuestros ojos, porque en ella descubrimos los insignes portentosos que contiene en sí nuestra sagrada imágen: y maravillosa á nuestros ojos, por los señalados beneficios y favores que ha obrado siempre en los que con viva fé y confianza se han acogido á la soberana sombra de su proteccion tierna y amorosa.

CAPITULO VIII.

De las maravillas que ha obrado la sagrada imágen en los peregrinos que visitan su santuario, y en los que la han invocado.

48. **L**as maravillas y portentosos que el Señor habia prometido á su escogido pueblo, que obraria quando viniese al mundo á exercitar los oficios de redentor y salvador de los hombres,

(r) Ps. 117. V. 23.